



¿Cómo se traduce el nivel educativo en habilidades y empleos?

**EDUCATION
INDICATORS
IN FOCUS**

DICIEMBRE 2025

N.º 90



- El nivel educativo alcanzado por la población adulta joven en los países de la OCDE ha presentado un rápido crecimiento: en 2024, casi una de cada dos personas de 25-34 años (48 %) había completado la educación terciaria, frente al 41 % de 2015, mientras que solo el 13 % tenía un nivel inferior a la segunda etapa de educación secundaria, una disminución con respecto al 18 % de 2015.
- A medida que los niveles de logro educativo han aumentado, los resultados en el mercado laboral también han mejorado para quienes tienen menor nivel educativo. Las tasas promedio de desempleo entre la población adulta joven que no ha completado la segunda etapa de educación secundaria han disminuido del 17,7 % en 2015 al 12,8 % en 2024 en toda la OCDE. Esta mejora refleja tanto la recuperación económica de la crisis de 2008 –cuyos efectos aún eran visibles en 2015 en muchos países– como reformas estructurales que fortalecieron la integración de las personas con baja cualificación en el mercado laboral.
- Existe un vínculo claro entre la proporción de estudiantes con nivel bajo en lectura a los 15 años y las bajas tasas de logro educativo entre esa cohorte en la adultez joven. Sin embargo, en la mayoría de los países, el alumnado con bajo rendimiento a los 15 años aún logra completar la segunda etapa de educación secundaria, gracias a sistemas de certificación flexibles o a sólidos itinerarios de formación profesional.
- Aunque el nivel educativo alcanzado ha aumentado, la competencia en habilidades fundamentales no ha seguido la misma tendencia. De media en la OCDE, el 23 % de las personas de 25-34 años con estudios de segunda etapa de educación secundaria –e incluso el 10 % de quienes tienen una cualificación terciaria– demuestran tener un nivel en habilidades de comprensión lectora que solo les permitiría realizar las tareas más básicas. La brecha entre las cualificaciones formales y las habilidades reales es aún más pronunciada entre las generaciones mayores, lo que sugiere que los programas de aprendizaje permanente no están sirviendo para abordar déficits en habilidades fundamentales. Esta “paradoja de habilidades-logro educativo” pone de manifiesto la necesidad de centrarse no solo en expandir el acceso a la educación sino también en mejorar la calidad del aprendizaje y sus resultados, ya que no hacerlo puede limitar la contribución de la educación a la productividad y el crecimiento.

Las reducciones en el abandono escolar temprano han contribuido a aumentar los niveles educativos

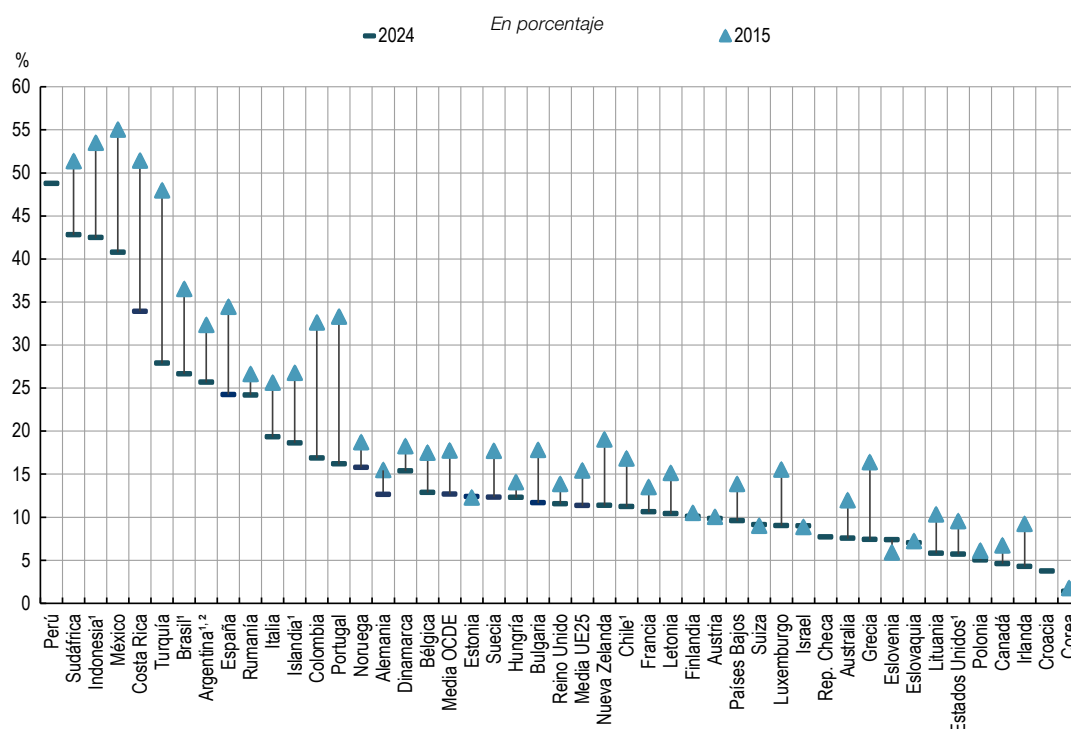
El nivel educativo de la población adulta joven ha aumentado significativamente en las últimas décadas. En 2024, casi una de cada dos personas de 25-34 años (48 % de media en la OCDE) había alcanzado el nivel de educación terciaria, en comparación con el 41 % en 2015. Al mismo tiempo, el abandono escolar temprano ha disminuido: solo el 13 % de este grupo etario no había completado la segunda etapa de educación secundaria en 2024, frente al 18 % en 2015.

Esta tendencia es particularmente marcada en países donde existía una mayor proporción de jóvenes que abandonaban la educación sin una cualificación: en Colombia, Costa Rica, Portugal y Turquía, por ejemplo, la proporción de personas adultas jóvenes sin estudios de segunda etapa de educación secundaria cayó en más de 15 puntos porcentuales. Por su parte, en algunos países donde las tasas correspondientes a la segunda etapa de educación secundaria ya eran muy altas, solo quedan proporciones residuales de personas adultas jóvenes sin este nivel de educación: 5 % o menos en Canadá, Croacia, Irlanda, Corea y Polonia (Figura 1).

Estos desarrollos reflejan un cambio estructural a largo plazo, vinculado al logro cada vez más generalizado de la segunda etapa de educación secundaria, el acceso mejorado a la educación terciaria y a políticas activas para prevenir el abandono escolar temprano, como queda reflejado en el caso de Portugal, por ejemplo. Desde 2015, el país ha reducido significativamente la proporción de jóvenes que abandonan los estudios sin titulación al expandir el acceso a la segunda etapa de educación secundaria, diversificar los itinerarios mediante programas vocacionales y profesionales, y fortalecer los sistemas de alerta temprana y las medidas de apoyo escolar para prevenir el abandono (Figura 1 y (OECD, 2020_[1])). En otros países, como Austria o Países Bajos, los sólidos itinerarios de formación profesional facilitan que el alumnado obtenga una cualificación reconocida incluso si

tienen dificultades académicas. Otros países han desarrollado programas de “segunda oportunidad” para jóvenes que abandonaron el sistema educativo sin una titulación en estudios de segunda etapa de educación secundaria, como Francia, con sus écoles de la deuxième chance (E2C, 2025^[2]). En los países nórdicos, las personas adultas también tienen oportunidades para retomar los estudios en un momento posterior de sus vidas, lo que ayuda a reducir la proporción de jóvenes sin titulación ((OECD, 2025^[3]), Capítulo B3).

Figura 1. Cambio en la proporción de personas de 25 a 34 años que no han completado la segunda etapa de educación secundaria (2015 y 2024)



1. El año de referencia difiere de 2024: 2023 para Argentina, Brasil, Islandia y Estados Unidos; 2022 para Chile e Indonesia.

2. El año de referencia difiere de 2015: 2014 para Argentina.

Fuente: (OCDE, 2025^[3]), Capítulo A1

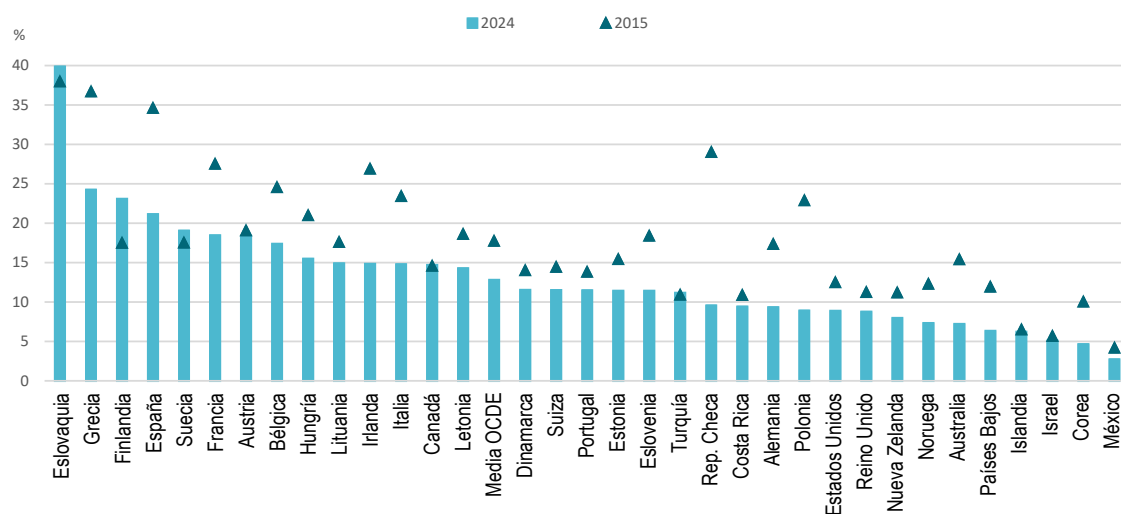
Los resultados obtenidos en el mercado laboral por parte de las personas con baja cualificación han mejorado significativamente

El aumento en los niveles educativos ha venido acompañado de una mejor integración de las personas jóvenes adultas en el mercado laboral, incluidas aquellas con bajas cualificaciones. Entre 2015 y 2024, la tasa de desempleo entre las personas de 25-34 años sin estudios de segunda etapa de educación secundaria cayó del 17,7 % al 12,8 % de media en toda la OCDE.

La disminución fue particularmente marcada en algunos países con las tasas iniciales más altas: República Checa, Grecia, Irlanda, Polonia y España registraron caídas de más de 12 puntos porcentuales. En Australia, Bélgica, Francia, Alemania e Italia, el desempleo también cayó considerablemente (entre 7 y 9 puntos porcentuales) entre este grupo. En contraste, solo unos pocos países –como Finlandia, la República Eslovaca y Suecia– registraron un ligero aumento en las tasas de desempleo para este grupo durante este período (Figura 2).

Varios factores explican estos cambios. Las políticas educativas han reducido el número de personas jóvenes que abandonan la segunda etapa de educación secundaria sin titulación y han fortalecido los itinerarios hacia el empleo, especialmente mediante la expansión de la formación. El mercado laboral, que en 2015 aún cargaba con las secuelas de la crisis financiera de 2008, se ha vuelto más dinámico desde entonces al brindar más oportunidades para las personas jóvenes. Esto ha beneficiado tanto a quienes tienen titulaciones reconocidas como a quienes no las tienen, aunque las tasas de desempleo han disminuido más marcadamente entre estas últimas durante el período 2015-2024. En algunos países de Europa Central y Oriental, el declive demográfico también ha reducido la competencia en el mercado laboral, lo que ha facilitado que las personas jóvenes con baja cualificación encuentren trabajo. Por último, las políticas laborales activas específicas, como la Garanzia Giovani en Italia (OECD, 2019^[4]) y los programas de apoyo al empleo del Reino Unido, también han contribuido a esta mejora (OECD, 2017^[5]).

Figura 2. Cambio en las tasas de desempleo de la población de 25 a 34 años que no ha alcanzado la segunda etapa de educación secundaria (2015 y 2024)

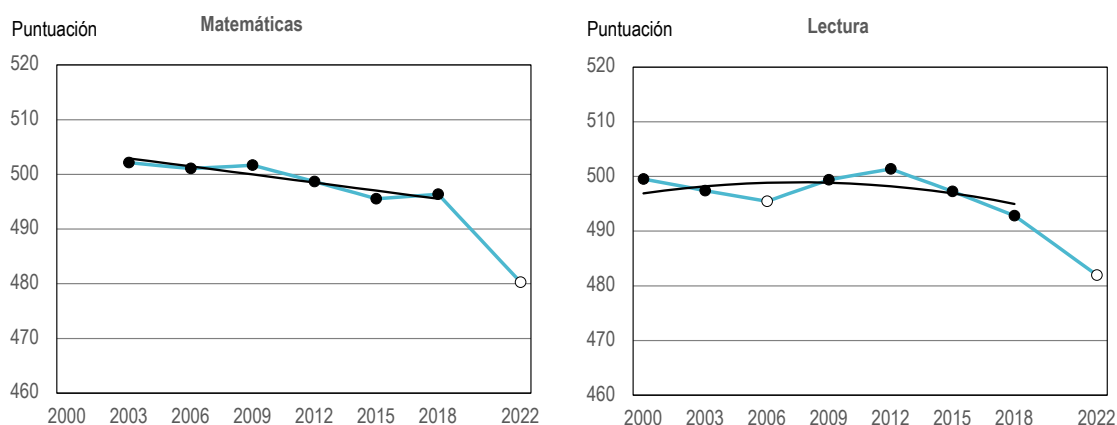


Fuente: (OCDE, 2025_[3]), Capítulo A3 y (OCDE, 2025_[6]).

Cuando las brechas de aprendizaje a los 15 años se convierten en falta de titulación 15 años después

Figura 3. Tendencias en el rendimiento en matemáticas y lectura (2000 a 2022)

Promedio de PISA para los 23 países de la OCDE con datos disponibles para todos los ciclos de evaluación entre 2000 y 2022



Fuente: OCDE, (OECD, 2023_[7]), Tablas I.B1.5.4, I.B1.5.5 e I.B1.5.6.

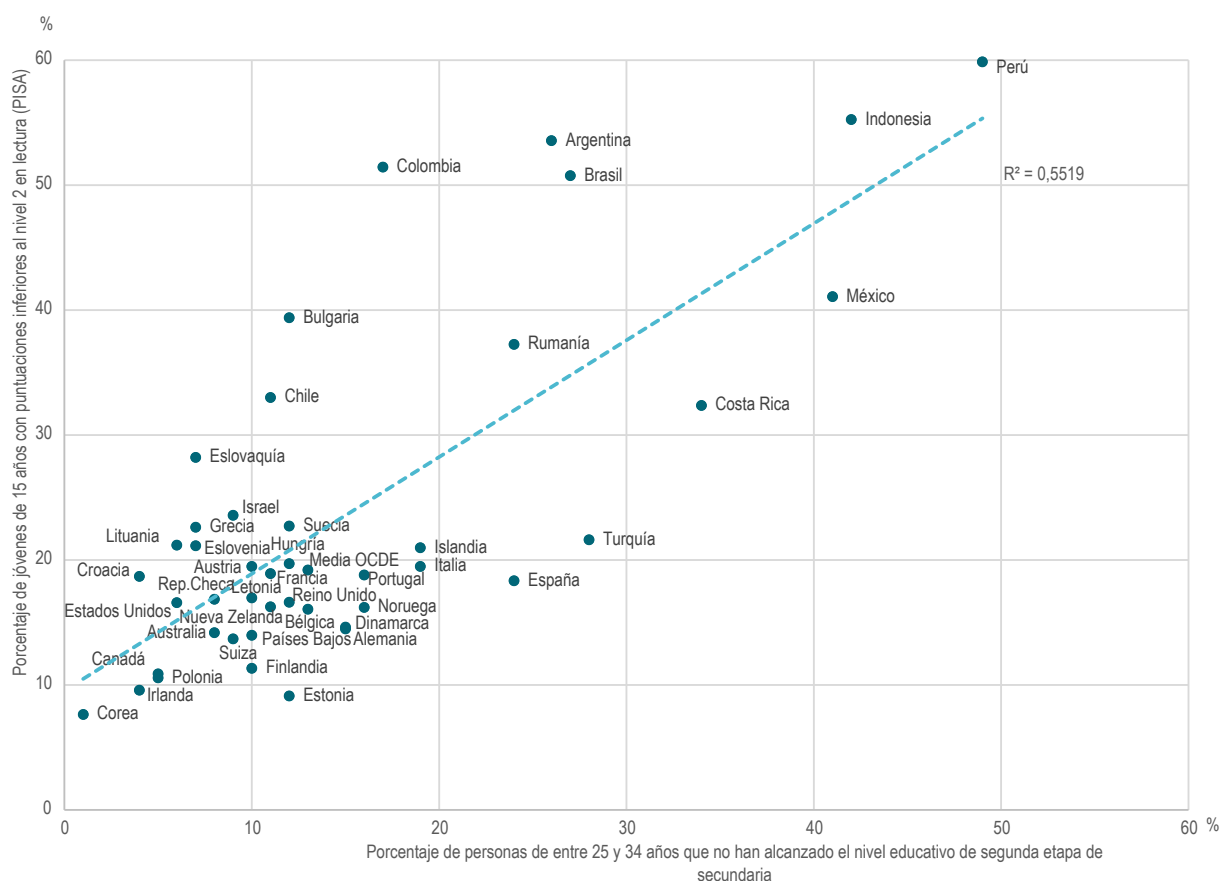
Aunque los niveles de logro educativo han aumentado de manera constante en los países de la OCDE, los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) muestran que el rendimiento promedio general en lectura y matemáticas para los países de la OCDE ha disminuido desde el año 2000. PISA 2022 registró el rendimiento más bajo de todos los tiempos en todas las materias, significativamente por debajo del promedio de las evaluaciones anteriores. En matemáticas, el rendimiento se mantuvo cercano al nivel de 2003 en todos los ciclos hasta 2018 antes de caer abruptamente en 2022. En lectura, el rendimiento alcanzó su punto máximo en 2012, tras lo cual la tendencia cambió a la baja. Las causas de este declive de una década tienen raíces que van más allá del impacto de la COVID-19 (Figura 3).

Esto plantea una pregunta clave: ¿reflejan verdaderamente las titulaciones las habilidades adquiridas por el alumnado? La comparación cruzada de los datos de PISA 2009 sobre las habilidades en lectura de las personas de 15 años con los datos de 2024 sobre la proporción de personas de 25-34 años sin estudios de segunda etapa de educación secundaria puede arrojar luz sobre este asunto mediante la construcción de una “cohorte artificial” que vincula las dificultades tempranas de aprendizaje con la posterior falta de titulación.

La correlación es llamativa: en los países donde muchos estudiantes presentaban dificultades con la lectura en 2009 (con puntuaciones por debajo del Nivel 2, es decir, que no podían comprender ni utilizar textos simples de manera fiable), una gran proporción de personas adultas jóvenes también carecía de estudios de segunda etapa de educación secundaria en 2024. En Perú, por ejemplo, el 60 % del alumnado mostraba un bajo rendimiento en lectura en 2009, mientras que casi la mitad (49 %) de la población adulta joven no tenía estudios de segunda etapa de educación secundaria en 2024. Por el contrario, en los países que registraban buenos resultados en lectura, el bajo logro educativo se ha vuelto marginal –por ejemplo, en Corea, donde el 8 % presentaba un bajo rendimiento, solo el 1 % carece de estudios de segunda etapa de educación secundaria; y lo mismo ocurre en Irlanda (10 % y 4 %) (Figura 4).

Figura 4. Competencia en lectura de la población de 15 años en 2009 (PISA) y tasas de logro de la segunda etapa de educación secundaria entre la población de 25 a 34 años en 2024

OCDE, países socios y países en proceso de adhesión, en porcentaje



Fuente: (OCDE, 2025_[9]), Capítulo A1 y (OCDE, 2023_[7]), Capítulo 5.

Sin embargo, esta relación no es automática, lo que demuestra que gran parte del alumnado que presentaba dificultades a los 15 años logró completar sus estudios de segunda etapa de secundaria. En la gran mayoría de los países (38 de 44), la proporción de personas adultas jóvenes sin estudios de segunda etapa de educación secundaria es menor que la proporción de jóvenes de 15 años con bajos niveles de comprensión lectora 15 años antes. En Estados Unidos, por ejemplo, el 17 % del alumnado tuvo bajo rendimiento en 2009, pero solo el 6 % de la población adulta joven había completado la segunda etapa de educación secundaria en 2024, gracias a un sistema de certificación flexible (diploma de escuela secundaria) e itinerarios de apoyo. En contraste, en España e Italia, donde aproximadamente uno de cada cinco estudiantes presentaba dificultades en PISA 2009, una proporción igualmente considerable de personas adultas jóvenes había abandonado los estudios sin completar la segunda etapa de educación secundaria en 2024 (24 % en España y 19 % en Italia).

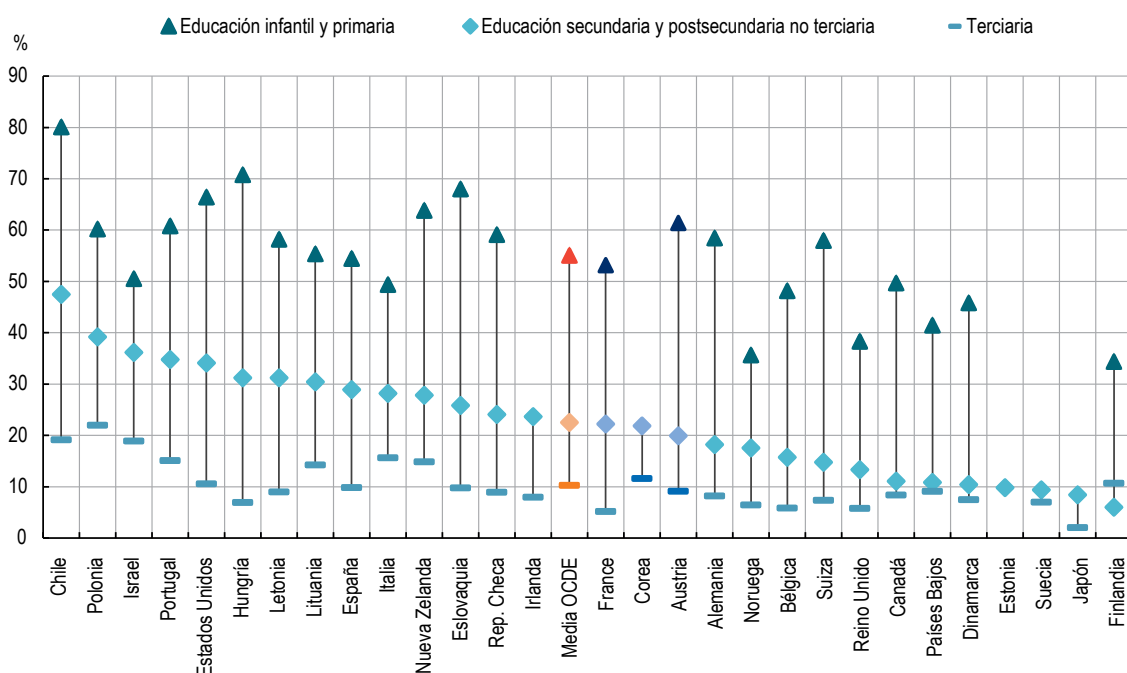
Esta divergencia entre el aumento del logro educativo y el declive de las habilidades fundamentales durante las dos últimas décadas sugiere que los niveles más altos de cualificación no reflejan necesariamente mayores competencias que las de generaciones anteriores. Como resultado, la creciente discrepancia entre las credenciales y los resultados de aprendizaje reales puede debilitar el valor de las titulaciones formales en el mercado laboral y limitar la contribución de la educación a la productividad y el crecimiento. Esta es una preocupación fundamental, ya que la productividad, la innovación y la empleabilidad dependen en última instancia de lo que las personas pueden hacer, y no únicamente de las titulaciones que poseen.

El éxito de la segunda etapa de educación secundaria reduce considerablemente el riesgo de presentar un nivel bajo de habilidades, pero no lo elimina

Para analizar la relación entre habilidades y nivel de cualificación en los distintos países, también es útil examinar las habilidades de la población adulta joven una vez que han accedido al mercado laboral, según los resultados de la Encuesta de Competencias de la Población Adulta (PIAAC). Esta encuesta solo captura un conjunto limitado de habilidades, principalmente comprensión lectora y matemáticas, mientras que la educación desarrolla un abanico mucho más amplio de competencias. No obstante, estas habilidades fundamentales son un buen indicador del aprendizaje general, ya

Figura 5. Proporción de población adulta joven con un rendimiento igual o inferior al Nivel 1 en comprensión lectora, según nivel educativo alcanzado (2023)

Encuesta de Competencias de la Población Adulta (PIAAC); personas de 25 a 34 años; en porcentaje



Fuente: (OCDE, 2025^[39]), Cuadro 4.



que sin ellas las personas no pueden realizar de manera efectiva ni siquiera tareas cotidianas o laborales simples.

Los resultados de la Encuesta de Competencias de la Población Adulta confirman que el logro en la segunda etapa de educación secundaria reduce el riesgo de presentar un nivel bajo de habilidades, pero no garantiza su dominio. Más de la mitad de las personas de 25-34 años con una cualificación inferior a la segunda etapa de educación secundaria (55 % de media en la OCDE) presenta un Nivel 1 o inferior en lectura. Esto significa que pueden leer documentos simples, pero tienen dificultades en cuanto la tarea requiere razonamiento o la integración de diversas informaciones. En algunos países, la proporción es mucho más alta, incluyendo Chile (80 %), Hungría (71 %) y la República Eslovaca (68 %) (Figura 5).

La situación mejora entre quienes tienen estudios de segunda etapa de educación secundaria, pero sigue siendo preocupante: de media, el 23 % de las personas de 25-34 años con este nivel en la OCDE aún carece de habilidades básicas de comprensión lectora, con cifras similares para las matemáticas. En países como Chile (47 %), Israel (36 %), Polonia (39 %), Portugal (35 %) y Estados Unidos (34 %), más de un tercio de los jóvenes con estudios de segunda etapa de educación secundaria carece de estas habilidades fundamentales. Por el contrario, la proporción es mucho menor en países como Dinamarca (10 %), Estonia (10 %), Finlandia (6 %), Japón (8 %) y Suecia (9 %) (Figura 5).

Incluso entre las personas graduadas en educación terciaria, una minoría nada desdeñable continúa teniendo dificultades con las habilidades de lectura. De media, el 10 % de quienes tienen educación terciaria muestra un desempeño situado en el Nivel 1 o inferior, pero esto oculta amplias variaciones: aproximadamente una de cada cinco personas adultas jóvenes con educación terciaria en Chile (19 %), Israel (19 %) y Polonia (22 %) presentaba este nivel de desempeño, frente a apenas el 5 % de Francia y el 2 % de Japón (Figura 5)

Estos resultados subrayan la diferencia entre las cualificaciones formales y las habilidades reales, y destacan la importancia de políticas centradas no solo en expandir el acceso a la educación sino también en garantizar que esta permita al alumnado adquirir de manera efectiva las competencias básicas.

El desafío es aún más pronunciado entre las generaciones mayores: el 62 % de las personas de 45-54 años sin estudios de segunda etapa de educación secundaria presentaba un desempeño situado en el Nivel 1 o inferior, cifra que cae al 30 % entre quienes tienen estudios de segunda etapa de educación secundaria, y al 13 % entre quienes tienen una cualificación terciaria ((OECD, 2025^[3]), Tabla 4). Esto[CS1.1] pone de relieve los límites de la educación permanente y la formación en el lugar de trabajo: aunque dichos programas son efectivos a la hora de mantener y adaptar las habilidades entre quienes están empleados, son mucho menos adecuados para corregir carencias en habilidades fundamentales. Fortalecer las oportunidades de aprendizaje para personas adultas, particularmente en habilidades básicas, sigue siendo esencial.

Más allá de las cualificaciones, las habilidades son un factor determinante en los resultados en materia de empleo, aunque no siempre se corresponden estrechamente con el logro educativo formal. Así lo ilustran claramente los datos de la Tabla A3.7 y el Recuadro A3.2 del Panorama de la Educación 2025 (OECD, 2025^[3]). Por ejemplo, las personas adultas con estudios de segunda etapa de educación secundaria o educación postsecundaria no terciaria y un nivel de competencia medio (Nivel 3) tienen una tasa de empleo promedio del 85 %, más alta que la de la población adulta con educación terciaria y un nivel de competencia muy bajo (Niveles 0/1, 77 %). Asimismo, quienes tienen estudios de segunda etapa de educación secundaria y un nivel de competencia alto (Niveles 4/5) alcanzan una tasa de empleo del 88 %, por encima de las personas adultas con educación terciaria y un nivel de competencia medio (Nivel 3, 85 %). Estos patrones sugieren que unas habilidades fundamentales sólidas pueden compensar parcialmente las desventajas de contar con un nivel de cualificación menor, mientras que unas habilidades débiles pueden limitar el impacto de la educación superior en el mercado laboral. Garantizar que las cualificaciones formales reflejen habilidades genuinas es, por lo tanto, esencial para mejorar los resultados de empleo.

En resumen

En las últimas décadas, el logro educativo ha aumentado significativamente en los países de la OCDE, con una proporción cada vez menor de jóvenes que abandonan los estudios sin titulación, la práctica universalización de la segunda etapa de educación secundaria y la rápida expansión de la educación terciaria. Este progreso ha ido acompañado de una mejor integración de la población adulta joven en el mercado laboral, especialmente las personas menos cualificadas, que han visto caer abruptamente sus tasas de desempleo. Sin embargo, estos avances no siempre se han traducido en habilidades más sólidas. PISA, que evalúa a las personas de 15 años, ha registrado un descenso en el rendimiento promedio en lectura desde 2012, mientras que la Encuesta de Competencias de la Población Adulta de 2023 reflejó que incluso entre quienes tienen estudios de segunda etapa de educación secundaria y educación terciaria, una proporción pequeña pero nada desdeñable de personas de 25-34 años mostraba tener habilidades limitadas en lectura y matemáticas. Esta paradoja –mejoras en el logro educativo, pero no necesariamente en las habilidades– plantea interrogantes sobre la relación entre los sistemas educativos, el mercado laboral y el desarrollo de habilidades a lo largo de la vida y, de manera más amplia, sobre la calidad general de la educación.

REFERENCIAS:

- E2C, R. (2025), *L'École de la 2e Chance*, <https://reseau-e2c.fr/>. [2]
- OECD (2025), *Education at a Glance 2025: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/1c0d9c79-en>. [3]
- OECD (2025), *OECD Data Explorer*, <http://data-explorer.oecd.org/s/5q>. [6]
- OECD (2023), *PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>. [7]
- OECD (2020), *Education Policy Outlook – Country Profile: Portugal*, OECD publishing, Paris, https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2020/12/education-policy-outlook-in-portugal_dfb33768/0e254ee5-en.pdf. [1]
- OECD (2019), *Strengthening Active Labour Market Policies in Italy*, *Connecting People with Jobs*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/160a3c28-en>. [4]
- OECD (2017), *Getting Skills Right: United Kingdom*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264280489-en>. [5]

VISITA

www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm

Education Indicators in Focus (previous issues)

PISA in Focus

Teaching in Focus



CONTACTO:

Eric CHARBONNIER (Eric.CHARBONNIER@oecd.org)

Créditos fotográficos: © Christopher Fitcher / iStock; © Marc Romanelli / Gettyimages; © michaeljung / Shutterstock; © Pressmaster / Shutterstock

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en este documento no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este Education Indicators in Focus ha sido autorizado por Andreas Schleicher, Director de la Dirección de Educación y Competencias de la OCDE.

Este documento, así como los datos y mapas que pueda incluir, no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por parte de la OCDE se entiende sin perjuicio del estatus de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania en virtud del derecho internacional.

© OECD 2025



Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional. Al utilizar esta obra, acepta someterse a los términos de esta licencia (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Atribución: debe citar la obra.

Traducciones: debe citar la obra original, identificar los cambios respecto al original y añadir el siguiente texto: En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.

Adaptaciones: debe citar la obra original y añadir el siguiente texto: Se trata de una adaptación de una obra original de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en esta adaptación no deben considerarse representativos de la opinión oficial de la OCDE o de sus países miembros.

Material de terceros: la licencia no se aplica al material de terceros incluido en la obra. Si utiliza dicho material, usted es responsable de obtener el permiso del tercero y de cualquier reclamación por infracción.

No debe utilizar el logotipo, la identidad visual o la imagen de portada de la OCDE sin autorización expresa ni sugerir que la OCDE respalda el uso que usted haga de la obra.

Cualquier controversia que surja en relación con la presente licencia se resolverá mediante arbitraje de conformidad con el Reglamento de Arbitraje de la Corte Permanente de Arbitraje (CPA) de 2012. La sede del arbitraje será París (Francia). El número de árbitros será de uno.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, FORMACIÓN PROFESIONAL
Y DEPORTES

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN
Y COOPERACIÓN TERRITORIAL



Instituto Nacional
de Evaluación
Educativa

Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes
Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España
INEE en Blog: <https://inee.educacion.es/> | INEE en X: @educalINEE
e-NIPO: 164-24-089-5

